

FUNDAMENTACION EPISTEMOLOGICA DE LA FORMACION ACADEMICA PARA  
EL EJERCICIO DEL ROL PROFESIONAL.-

Lic. Nora Aquín.

Ponencia presentada al Encuentro de FAUATS.

Córdoba, 13 a 15 de octubre de 1990.

Introducción.

Intentaremos abordar el tema en términos de obstáculos a superar, y de propuestas de solución.

El problema curricular no es un tema aislado: sólo puede ser comprendido como una dimensión más de la especificidad profesional (1). Entendemos la curricula como el conjunto de interacciones institucionales -formales e informales- de carácter conceptual, pedagógico, ideológico y político, a través de las cuales se forman los futuros profesionales.(2).

En la dimensión curricular se entrecruzan dos campos de problemáticas: 1) el grado y calidad de desarrollo del saber especializado, que ha de constituirse en los contenidos específicos que definen a la formación de los futuros trabajadores sociales.

2) El conjunto de redes sociales en donde el saber especializado se produce, se reproduce, se transmite y se pone -o no- en práctica. Estas redes sociales expresan el saber especializado a través del ejercicio profesional, la demanda social, el mercado de trabajo, etc.

Con ello queremos expresar la necesidad de rectificar nuestra experiencia en el sentido de atribuir a problemas curriculares -y dentro de ellos, específicamente, pedagógicos- cuestiones que son de otro orden: concretamente, de los problemas de estructuración de nuestro complejo campo. Pensamos, por el contrario, que los obstáculos en el proceso de formación académica -al menos los centrales- son a la vez expresión y resultado de obstáculos de la estructura del campo profesional.

COMISION INTERNA  
FEDERACION ARGENTINA  
DE UNIDADES ACADEMICAS  
DE TRABAJO SOCIAL (FAUATS)

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

3.-  
- Aspectos externos al campo:

- Proyecto político vigente.
- Relaciones, entre sociedad política y sociedad civil.
- Correlación de fuerzas entre los grupos y clases fundamentales.
- Desarrollo de otras prácticas sociales, profesionales o no.

Los discursos en nuestra profesión -tanto científicos como prácticos- eluden, por distintas tangentes, la complejidad de la estructura del campo; carecemos de investigaciones que reconstruyan el campo en toda su complejidad.

Esto se manifiesta en los diseños curriculares en que

LA LOGICA DE CONSTRUCCION CURRICULAR ESTA SUJETA A LOS RECORTES QUE LOS SUJETOS DOCENTES REALIZAN, SIN CONTEMPLAR LA TOTALIDAD DE LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL CAMPO ESPECIFICO.

Es así que cada curricula elige como eje articulador alguno de los componentes del campo: unos eligen las áreas de intervención, otros toman los niveles de abordaje, algunos las Políticas Sociales, siempre en desmedro del conjunto de los elementos constitutivos de la especificidad profesional. Casi todos trabajan con el supuesto convencional de que el peso dominante en la formación recae en las prácticas académicas.

Las prácticas son en general ficticias y desarticuladas de su dimensión teórica. Al estar dependiendo casi exclusivamente del discurso del titular de cada cátedra, se fundan predominantemente en argumentaciones donde priman intereses, aspiraciones o ideales, supliendo las referencias epistemológicas por una apelación constante al compromiso y la voluntad.

- 3.- EXISTE UNA DISPUTA MAL PLANTEADA, DENTRO DE NUESTRA PROFESION, ENTRE LOS SUPUESTOS ENCICLOPEDIISTAS Y LOS SUPUESTOS EMPIRISTAS. A FALTA DE CAPACIDAD PARA EL DEBATE SERIO, LA DISPUTA TERMINA DIRIMIENDOSE -O NO- POR LA VERDAD PERSONAL, CONSAGRANDOSE ASI EL SECTARISMO Y LA INTOLERANCIA A LA PLURALIDAD.

Esto se manifiesta en la curricula a nivel de la estructura institucional:

NO HAY CARGOS PARA INVESTIGADORES, NI INVESTIGADORES QUE PIDAN CARGOS.

Al no investigar, no se acumula saber; por ello se van manteniendo los contenidos, reduciendo la discusión al carácter cuatrimestral o anual de la asignatura, o en qué año se incluiría.

5.- AL NO CONTAR CON UNA ESTRUCTURA SOLIDA DE SABER ESPECIALIZADO, RECURRIMOS AL PRESTANC DE LAS CIENCIAS SOCIALES, SIN REALIZAR LAS MEDIACIONES NECESARIAS PARA PRODUCIR TEORIA DESDE Y PARA EL CAMPO.

En la dimensión del ejercicio profesional, la producción es prácticamente nula; en el mejor de los casos, se consume teoría (6).

El correlato curricular de este obstáculo es

LA EXTREMA DIFICULTAD PARA ARTICULAR CONTENIDOS DE LAS ASIGNATURAS DE LAS DISTINTAS AREAS DEL CONOCIMIENTO, ALREDEDOR DEL EJE DE TRABAJO SOCIAL.

Las distintas asignaturas dictan sus contenidos en una suerte de espacio indeterminado, y pareciera indiferente que lo hagan para formar médicos, contadores, ingenieros o Trabajadores Sociales. No adecuan sus contenidos porque no saben qué es Trabajo Social. Y no lo saben, porque aún no hemos construido la palabra que exprese qué es Trabajo Social (3).

Los obstáculos planteados hasta aquí se refieren al proceso de constitución del campo y no a la capacidad o incapacidad de los profesionales y docentes. También quisiera apuntar las honnadasimas excepciones de profesionales que en su discurso -tanto científico como práctico- revelan generosamente su problematización del campo.

- 6.- La teoría no es lo contrario de la realidad, sino un aspecto de la misma. La teoría no es lo contrario de la práctica, sino un tipo de práctica social (9).
- 7.- La teoría es el lugar de planteo de los problemas, la experiencia cotidiana el lugar de solución. En la teoría reside la posibilidad de visualizar los problemas, de construir preguntas originales sobre saberes particulares y generales. Si no hay pregunta, no hay conocimiento (10).
- 8.- Un objeto de abordaje y de estudio no viene dado, sino que se construye. Y sólo puede ser construido en función de una problematización teórica que permita someter a un sistemático análisis todos los aspectos de la realidad puestos en acción por los problemas que les son planteados (10).
- 9.- La teoría permite sistematizar y rectificar el modo de abordaje. Este, a su vez, rectifica la teoría y se constituye en crítica permanente de la misma.
- 10.- La práctica directa es siempre decisiva, pero nunca es, por sí sola, definitoria (10).

B) ¿Qué implicancias tiene lo apuntado al interior del espacio de formación de los futuros profesionales?

- 1.- En lo inmediato, no abocarnos a nuevos cambios curriculares, al menos aquellos que hemos venido produciendo: cambio de ubicación de asignatura, o de nivel en que se dicta, o de crédito horario.
- 2.- Reconocer -esto sí es inmediato- que en el estado de avance de nuestra profesión, es tan importante la estructura de transmisión del saber como la estructura de producción del saber
- 3.- Ello nos llama a unificar esfuerzos para legitimar y otorgarle un lugar a la Investigación para Trabajo Social, a través de investigaciones básicas, que nos permitan reconstruir la lógica de construcción del campo y los elementos constitutivos de la especificidad profesional. Debemos impulsar, además, investigaciones empíricas que permitan reconstruir los procesos del ejercicio profesional, redefiniendo asimismo: las áreas y modos de abordaje instituidos; descubrir áreas y modos de abordaje emergentes (de desarrollo incipiente); áreas y modos de abordaje potenciales (que no se han estructurado pero pueden llegar a estructurarse);

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.-

- (1) GARCIA SALORD, Susana. La especificidad del Trabajo Social. UNAM. Méjico, 1986.
- (2) PASILLAS, Miguel A. y FURLAN, A. Desarrollo de la investigación en el campo del curriculum, Esc. Nac. de Estudios Profesionales Iztacala. UNAM. Méjico, 1989.
- (3) ALAYÓN, Norberto. Definiendo al Trabajo Social. Humanitas. Buenos Aires, 1987.
- (4) GARCIA SALORD, Susana. Op. cit.
- (5) DIAZ BAERIGA, A. Ensayos sobre la problemática curricular. Ed. Trillas. Méjico, 1988.
- (6) ALAYÓN, Norberto. Op. cit.
- (7) ESTRUCH, J. y GUELL, A. Sociología de una profesión. Los Asistentes Sociales. Ed. Península. Barcelona, 1970.
- (8) KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto. Ed. Grijalbo.
- (9) FOUCAULT, Michel. Microfísica del poder. Ed. La Fiebre. Madrid, 1979.
- (10) BOURDIEAU, Pierre. El oficio de sociólogo. Ed. Siglo XXI. Méjico, 1970.
- (11) ESCALADA, Mercedes. Crítica a los métodos de la Reconstrucción  
lización. Ed. Guaymuras. Honduras, 1986.-